

PREGÓN DE LA FERIA DEL CABALLO DE JEREZ 2010, 24 DE ABRIL DE 2010, BODEGAS GARVEY

Muchas gracias **querido Toto** por tus cariñosas palabras, se nota que nos llevamos bien y no lo has contado todo...y gracias también por dejarme leer el pregón del año 85 de tu padre, el muy recordado tío Toto.

Una obra de arte que me ha servido de inspiración en mi modesto proceso creativo.

Te tengo que decir que la homenajeadada en tu brillante adaptación del poema de tu padre, tiene también un sitio privilegiado en mi pregón.

Maria José García-Pelayo, Vicepresidenta del Parlamento Andaluz; Javier Durá, Aurelio Romero, muchas gracias por vuestra presencia.

Paloma y Alfonso Ruiz-Mateos, Rufino Romero, Mamen Villalba y demás directivos de Garvey, enhorabuena por recuperar el año pasado esta maravillosa iniciativa del Club de Amigos Karcomedo, que espero no deslucir en demasía.

Querido Juan Corchado, Presidente de la Fundación Teresa Rivero, muy agradecido por el ofrecimiento de editar este pregón, que, sin pretensiones de convertirlo en un “best seller”, espero merezca la pena.

Felipe Benítez Ruiz- Mateos, Presidente de la Fundación Alcalde Ruiz-Mateos.

Querido Fernando Martínez-Irujo, Presidente de Zoilo Ruiz-Mateos.

Lourdes Dávila, Condesa de Garvey.

Jefa, Pelayo, Inés, muchas gracias por haber venido, uno se siente más arropado con la familia cerca, sobre todo por si hay que salir corriendo...

Un saludo muy especial a Tia Poti, Santi, Ana, Jaime, y a todos mis amigos y amigas que estáis acompañándome hoy en este día tan importante para mí.

En definitiva a todos los presentes, muchas gracias por estar aquí esta noche en este precioso marco de bodegas Garvey.

Voy a empezar diciendo **muchos tópicos**, pero si no los digo no expreso lo que siento, y creo que hoy os merecéis que empiece bien desde el principio. ¡ya veremos como acaba esto!

Tengo que confesaros, primer topicazo (ya no los voy a enumerar más) que, como jerezano, me siento muy honrado de estar hoy aquí delante de todos vosotros como pregonero de la Feria del Caballo de nuestra ciudad. Reconozco que cuando recibí la llamada de Paloma Ruiz-Mateos me

asusté, y no porque me llamara una mujer, eso lo tengo creo superado, sino por la misma propuesta de ser pregonero.

De mi boca saldrían cosas como “¿Paloma estás segura?”, me contestó que “si, el jurado te ha incluido entre los posibles candidatos y hemos decidido proponértelo”, “ piénsatelo y me dices algo la semana que viene”...

Por cierto saludo al jurado y agradezco su atrevida apuesta, en especial a **Miguel Ruiz** por sus buenos consejos y aportaciones a mi pregón. Y te quiero recordar Miguel, que en tu pregón de la feria del año 92, en tu calidad de responsable de la elección de los pregoneros, decías: “Lógicamente, he buscado siempre personas altamente cualificadas para pregonar nuestra gran feria, y con la mayor satisfacción he de decir que han sido todos del más elevado nivel literario y poético”...supongo que este año habréis cambiado de criterio...porque solo cuando mencionas las palabras “altamente” y “elevada” me siento identificado...

Pasado el susto y hechas unas llamadas que creí convenientes (a mi padre para darle una alegría, a Santi Domecq para pedirle su siempre sabio consejo y a Toto Leon, por si se dignaba a presentarme), tardé una hora y media en llamar de vuelta a Paloma, ¡para que iba a esperar una semana!, para decirle que por supuesto **aceptaba tan grande honor**.

El honor de pregonar una Feria que tal como la conocemos hoy en día la creó mi padre siendo Alcalde de Jerez junto a su equipo de gobierno convirtiendo la llamada hasta entonces Feria de Primavera en Feria del Caballo.

La primera Feria del Caballo oficial se inauguró el 28 de abril de 1966, aunque la del año anterior, ya con el jefe en el ayuntamiento, no se llamó así “porque, como declaró en su momento, los carteles ya estaban en la imprenta”, pero extraoficialmente se puede considerar la primera.

Por lo que se da una coincidencia, que mes arriba, mes abajo, la feria y yo tenemos la misma edad. y para ser sinceros ¡la feria se conserva bastante mejor ...!

Y siguiendo con las coincidencias y las efemérides, también me llena de orgullo ser pregonero porque hace 20 años fué mi padre el que dió el pregón (en el año 1990), presentado ni mas ni menos que por don Alvaro Domecq y Diez, quien ya creó en el año 1954 una Semana del Caballo de gran éxito, sin duda origen de la feria que nació después.

Y más honor y orgullo me entró si cabe, cuando conocí la noticia de que este año el Caballo de Oro se lo van a dar a Ana María Bohórquez, mi

querida tía Poti. Como ya te he dicho varias veces, yo abro esta feria que se cierra con el broche, de oro más que nunca, de tu merecidísimo galardón.

Son por lo tanto muchas las razones por las que tenía que aceptar, con mucha humildad, este nombramiento.

Pero claro, **tenía que ponerme a escribir un pregón**, y reconozco que he asistido a pocos, y los recordaba como trabajados **ejercicios literarios** (me acuerdo por ejemplo de uno de Jose Luis Zarzana sobre la Primavera, Pregonero de la Feria en el 82, que nos dió en la Gran Peña de Madrid a los jerezanos allí expatriados, presididos por el jerezanísimo Manuel Fernández García-Figueras).

Y yo hablar hablo un rato, a mi hay que callarme, pero escribir me cuesta tela. Vamos que yo en la feria he hecho de casi todo menos ejercicios literarios, mas bien ejercicios malabares.

Y sobre todo **los recuerdo largos**, muy largos (hace solo unas semanas leía que el brillante Pregón de Semana Santa de Jose Gallardo duró dos hora y media...). ahí empezaron mis temores e inquietudes. Os adelanto que el mío dura un poquito menos.

Para tranquilizarme tuvieron la gran idea de mandarme la lista de **mis predecesores**, al leerla (aparte de los ya citados aparecen nombres como Manuel Liaño, Benito Pérez, Manuel Rios Ruiz, Antonio Gallardo, Carlos Vergara, Caballero Bonald, Paco Cepero, y un largo etcétera de grandes personajes y grandes artistas), decía que al leerla, definitivamente pensé que se habían “equivocao” conmigo.

Pero ya tomada la decisión no me quedaba mas remedio que intentar estar a su altura y que al menos la mitad del aforo de esta noche llegue despierto al final de mi charla.

Por eso me compré el libro “Como escribir un pregón”, me puse a rebuscar en mi memoria (y en memorias ajenas) y a indagar en algunos libros y documentos, para hablaros de nuestra querida Feria desde mis experiencias, las de un jerezano “amadrileño”, que aunque haya perdido el acento no ha perdido su amor y cariño por esta ciudad, y por su feria.

Y me temo que esta sea la última cursilería que diga esta noche...

Para mi la Feria sobre todo es una de las grandes ocasiones que tengo de **estar con mis amigos**. Pero no es una ocasión cualquiera. Yo tengo la suerte de venir con cierta frecuencia a Jerez y disfrutar de mi gente, pero en la Feria se está de otra manera.

Una vez se traspasa el umbral de alguna de las puertas que dan acceso al ferial, se respira otro ambiente. Uno entra en una especie de escenario creado para una representación teatral. Como el plató de una película. Un espectáculo, eso sí, para pasarlo bien.

El bullicio de las casetas;
 el colorido de las luces y los farolillos;
 esas bellezas vestidas de gitana;
 los hombres encorbataos con sus trajes color caqui de día y con los zapatos de albero hasta los cordones de noche;
 los caballos con sus jinetes;
 el inconfundible cascabeleo de los enganches y el crujido del látigo del mayoral;
 la plasticidad de los venenciadores repartiendo gloria;
 el ruido a veces ensordecedor de los cacharritos;
 la charlatanería de los tomboleros;
 el chorrito de agua sobre el coco “troceo”;
 las palmas por bulerías;
 los vendedores ambulantes, con papeles o sin ellos; incluso la lata que dan las pobres gitanas para colocarte un clavel como sea;...

Todo eso y mucho más crea una puesta en escena única.

Y en ese escenario los amigos son todavía mas amigos.

La Feria sirve como para reforzar aun más la amistad en torno a una copita, o dos, o las que sean. Por eso, me vais a permitir que no sin temor a olvidarme de alguien, plague mi pregón de nombres, de personas que sin ellas, no tendría sentido para mi ni la feria, ni todo lo demás.

Ya reflejaba muy bien **don Jose María Pemán** en su poema “Feria de Abril en Jerez”, que lo importante es pasarlo bien, independientemente de si se hace negocio o no, verdadero origen de toda feria. O al menos así lo interpreto cuando empieza:

“Y es que Andalucía
 es una Señora de tanta hidalguía
 que apenas le importa “lo materiá”.

Ella es la inventora de esta fantasía
de comprar y vender y mercar
entre risas, fiestas, coplas y alegría
juntando a la par
negocio y poesía...
La Feria es un modo de disimular.”

(¡que gran frase esta!. “La Feria es un modo de disimular”.)

Y concluye diciendo:

“A menos negocio, mayor fantasía,
así son las cosas de esta Andalucía:
más sal que sustancia... ¡Feria de Jerez!
¡rumbo y elegancia de esta raza vieja
que gasta diez duros en vino y almejas
vendiendo una cosa que no vale tres!”

Gracias Bruno por prestarme las palabras de tu abuelo.

Y antes mencioné el bullicio de **las casetas**, y me voy a detener en ellas, las que sin duda son el eje en el que se sustenta todo. Las casetas son el pulmón de la feria. Y lo que se respira en ellas es un ambiente tal de hospitalidad, generosidad y, vuelvo a insistir, de amistad, que me váis a permitir recite unos versos populares de autor anónimo, o que después de escuchar a Pemán prefiera pasar desapercibido...y estos versos dicen:

“Me metí en una caseta
y enseguida me abordaron.
Que si quería una copa
de Jerez amontillado.

Yo les dije que de fino
con un poco de jamón,
y también con unos picos...
pa empapar el gran tajón.

Al ratito me insistieron
si quería otra copita,
ahora dije que una media
que estuviera bien fresquita.

Y con tanto copeteo
y el cuerpo ya calentito
me fuí de la caseta
alegre y con un plomito.”

Son muchas las casetas en las que he disfrutado, y muchas las que me quedan por visitar. ¡Hasta las más de 200 que hay!
Más de 200 hogares tipo “adosao” llenos de alegría y que durante ocho días son nuestro mejor cobijo. Como dicen estos fandangos populares:

“Jarrear,
vagando yo por la feria
va y se pone a jarrear.
Yo me meto en la caseta,
que se ponga a diluviar,
ya no me importa que llueva.

Calor,
me voy a quitar la chaqueta
porque hacía mucho calor.
Yo me meto en la caseta
para taparme del sol
y tomarme la tercera.”

Porque soy socio de las dos y porque son mi base logística, mi centro de operaciones en la feria, quiero hacer una mención especial a dos de ellas: la **Caseta del Real Círculo del Lebrero y la del Casino Nacional**. Ambas presididas hoy en día por dos grandes amigos míos, mi presentador Toto León y Paco Martel, mi infatigable compañero de feria y de muchas batallas más.

Del **Lebrero** recuerdo todavía la caseta de obra de cuando era chico. Creo que ya todos hemos superado su reconversión en el formato actual. El Lebrero arranca con fuerza porque el lunes de Feria, como en otras muchas casetas, se celebra el día del socio. Un día que empieza pronto y que no se sabe cuando acaba, como cualquier otro de esa semana.

¡Que buena es la improvisación y que gratificante son las cosas inesperadas que te ocurren en Feria ¡

Yo hecho de menos a tío Jaime Domecq. siempre bien posicionado, con su puro encendido rodeado de su familia y sus amigos, dominando lo que ocurría dentro de la caseta y sin perder detalle de lo que pasaba fuera.

Porque las casetas son como balcones privilegiados con vistas al espectáculo de la calle.

Y de tío Jaime y del resto de socios, Juan Ardila siempre atento, para darnos el sobre con las invitaciones, para vendernos un puro, o para que no nos falte de ná. Ahora será Jhonny el que tendrá que aguantarnos.

Y desde el cielo el Culata seguirá pegando “cojetás” pendiente de la próxima actuación.

Viví de primera mano los pormenores sobre los cambios de ubicación de algunas casetas. Porque la Feria no se ha librado de polémicas, lo que ocurre es que los buenos jerezanos al final, saben que no podemos prescindir de ella, y tenemos que llevarnos bien.

La buena gestión de Jaime Pemán entonces, con sus tiras y aflojas, hizo que hoy podamos disfrutar en el **Casino Nacional** de un rincón privilegiado en la Feria, siempre bien atendidos por Jesús, el Rubio, Fernando, Emilio, etc,...

Es en estas dos casetas donde he compartido algunos de **mis mejores momentos feriales** con Santi, Toto, Paco, Luis, Mariano, Jaime, Carlos, Tito, Isaac, Antonio, Nacho, Alvaro, Pablo, Marco, Bruno, Fermin, Joselu, etc, etc, etc.

Y por supuesto, que no me olvido de las mujeres en la feria, con Ana, Prado, Diana, Tere, Reyes, Maria José, María, Fabiola, Mónica, Manuela, Ana, Isabel, Tefi, Ainhoa, etc, etc, etc.

Guapas vestidas de gitana y guapas vestidas de corto. Guapas de cualquier manera. Como dicen estos versos rescatados del ciberespacio:

“De las cosas que hizo dios...la más bella
que en la feria uno haya podido ver...
más linda que el sol, la luna y las estrellas
para mí, de todo lo más bello, es la mujer.

Más bella que la hermosa primavera
que engalana las casetas por doquier,
no hay en el mundo belleza mas entera
que la belleza que existe en la mujer.”

¡Va por vosotras!

¡Solo las temo los miércoles de Feria, esas mujeres agrupadas en escuadrones que hacen que nos metamos corriendo en las casetas temerosos de sus ataques;

Pero además de las casetas de las que formo parte activa, vamos que activamente pago las cuotas, incluida la extra de feria, no quiero olvidarme de otras como la caseta del Real **Circulo de Labradores**, con Juan González, el Cotito, al frente, y el resto de socios donde siempre reciben con los brazos abiertos, con una sonrisa en la cara, con una copa en la mano y con buen flamenco...

Ni del templete de **González**, donde una vez superado el control de seguridad formado por esas diosas que son las chicas Tio Pepe, seguratas vestidas de botella, uno se encuentra con la amabilidad de toda la familia y la venencia de Paco Gandón.

Parada obligada es la caseta del **Diario de Jerez**, siempre bien atendidos por Pepe Joly, Rafael Navas, Charo Ayuso y últimamente por David Fernández. (Rafel navas, mi colega pregonero este año a quien deseo todo lo mejor en el Pregón de la Feria hermana del Puerto que dará el próximo día 10 de mayo). Además, es que si no sales en el suplemento especial de la Feria parece que no has estado en la misma... si es que no te coge Manolo Moure por banda y te incluye en su sección "Gente de Feria"...a mucha honra.

Y desde hace menos ferias, es un placer compartir con mi paisano Angel Garcia-Mier una copita en la caseta **de La Voz**. Periódico del que Ignacio Casas te persigue infatigablemente para inmortalizarte.

Pasar a ver, saludar y ser entrevistado por Eugenio Camacho en **Localia (ahora UNATV) o en la Ser** forma ya parte de mi ritual como feriante. Eso si, procuro hacerlo tempranito para que los efluvios feriales no pasen factura a mis declaraciones.

Son muchos los medios de comunicación que esos días trasladan su redacción, sus estudios o platós al ferial (**Onda Jerez Radio y Televisión** da cobertura casi las 24 horas del día), y no quiero dejar de resaltar la labor que hacen, fundamental para que nuestra feria cruce fronteras y hoy en día sea considerada una de las Ferias más importantes de España.

También merece la pena acercarse a la caseta del **Casino Jerezano**, otro clásico, con Braulio González Chaves y Manolo García Tubío a los mandos.

Y otras casetas donde he disfrutado, bailado, mal, e incluso cantado, peor, y donde espero me sigan recibiendo, ya sin bailar ni cantar, son las de **Vinolento**, que este año celebra su 25 aniversario, la de **los Judíos de San Mateo**, **la Cantarera**, **la Penúltima** con el fenómeno Javier Vega,...

Y no me olvido de la **caseta Garvey**, donde nunca falta una copita de San Patricio y una tapita.

Y viene bien dejarse ver por el **templete municipal** aunque siempre está “abarrotao”.

Y a este paso, este año habrá que pasarse por la caseta del **Xerez Deportivo** para brindar por su permanencia.

Y no voy a ocultar mis escapadas esporádicas por el **infierno**, por su calle, o por el **Disco Rojo**, un oasis de música disco para golpear a altas horas de la noche.

Y para comer algo me traen buenos recuerdos los repostajes en la caseta de **Afanas**. Porque se dice que en la Feria no se come bien, pero no hay más que localizar al **Chule** allá donde esté, o visitar a **Faustino** en el **Ajoli** para desdecir a los críticos.

Salirse del recinto ferial por un rato, solo por un rato, para degustar las delicias gastronómicas de Jose Romero-Valdespino en su **Mesa Redonda** es otra opción.

Y en las casetas hay que disfrutar no solo de la compañía, también de nuestro maravilloso **flamenco, del cante y del baile**. Decía González de Hervás:

“Quien tenga pena
o melancolía
que escuche un palmoteo
por bulerías.”

O como acaba tío Toto su exquisito poema dedicado a la Paquera y Lola:

“Que ese baile de la Lola
y el cante de la Paquera
tienen la casta y el brío
que solo lo da una tierra,
la tierra blanca y morena
de Jerez de la Frontera.”

Esas bulerías de Jerez que uno puede estar escuchando hasta que amanezca. El Torta, el Capullo, el Zambo, los recordados Fernando Terremoto y el Mono de Jerez, tanto arte junto.

Aunque se prodiga poco por la Feria que no falten los aires de Jose Mercé. Los cantes de Santiago y San Miguel se trasladan por unos días al Parque Gonzalez Hontoria.

Y también Pepe el Cordobés, que no es de Córdoba que es de aquí, y sus niñas bailaoras ...y muchos más.

Y aunque las bulerías mandan en nuestra Feria, hay que hacer un hueco para las sevillanas y las rumbas, al ritmo de los Doñana (que bonito pregón del rocío dieron ayer), Sabor Andaluz, Voces de la Ina, Tomas y Fali, los Alpresa,...y los jerezanos Manolo, Cuco y José, A Dos Velas.

Que alguno de nosotros se ha arrancado más de una vez con el, “Vamonos, vamonos, pa Jerez, pa Jerez, de la Frontera, que la Feria del Caballo llega en mayo como flor de primavera.” ... y no lo canto por respeto a los Cantores de Híspalis y por si hay algún inspector de la SGAE y me cobra derechos de autor...

Y también hay margen para escuchar rancheras, o las charangas de pueblo, hasta recuerdo los chistes de Paco Gandía,..., en la Feria cabe de todo.

Pero lo que no tiene desperdicio es ver bailar a Paquito Martel por bulerías aireando las alas de su chaqueta, o a Sol Bohórquez bailando por lo que sea,.....

Y de vez en cuando una escapada a **los cacharritos**. Antes para ligar, demostrando la fuerza que tiene uno con el martillo o la habilidad tirando latas con tres pelotas o cargándose los indefensos patos de metal, que en esta tierra hay mucha puntería;

o “pa” arrejuntarse en el coche de choque o en el túnel del terror dejándose uno abrazar si se terciaba la ocasión.

Acuérdate ana cuando te gané una rana de peluche en la caseta de la canasta de baloncesto. Mis buenas estadísticas esa noche y mis dotes baloncestísticas solo impresionaron al casetero, que con un cabreo como un mono, me dijo si no había más casetas a donde ir.

Ahora voy buscando “sobrinos” que me acompañen en mi eterna inmadurez.

Y si la música , el baile y los cacharritos son imprescindibles en nuestra Feria, las **corridas de toros** no lo son menos. La fiesta nacional que ahora algunos personajillos aburridos de si mismos quieren hacer desaparecer. ¡Estos a Jerez que no vengan!

Los paseos desde el ferial a la plaza, ya sea andando o en coche de caballos;

los nervios del que pasará esa tarde;

la copita en los bares del recinto;

las aperturas en los tendidos (a pesar de los esfuerzos de mi querido Santi en encontrarme la localidad mas cómoda), y menos mal que de vez en cuando me admiten en alguno de esos destartalados pero animadísimos palcos de la grada, ¡gracias familia Bohórquez!, donde uno se suele despistar entre tanta bandeja;

el grito gangoso del vendedor de las “garrapiñadas peladas”;

y por supuesto, lo más importante, lo que ocurre en el ruedo: las faenas de los toreros; esos olés a los capotazos de brega de Alvarito Montes defendiendo los intereses de su maestro. y , en esta plaza, de una manera muy especial, el espectáculo de nuestros rejoneadores.

Del recuerdo de Alvaro Domecq Díez, don Alvaro; de Alvaro Domecq Romero, Alvarito, o de Fermín Bohórquez Escribano, tío Fermín;

a la realidad de mi querido Fermín Bohórquez Domecq, ¡lo que hemos jaleado al Chispa, a Banderín o Sinfonía!, y la de los hermanos Luis y Antonio Domecq, Antonio todavía en liza.

Pero tengo que reconocer que alguna vez he puesto los cuernos a los toros...por lo a gustito que me encontraba en la feria.

¡ Que difícil es a veces que le saquen a uno de allí!.

Y no pasa nada. Bueno, lo único que puede pasar es que te pierdas alguna faena histórica de Rafael de Paula ¿verdad Paquito?. Y este recuerdo de nuestro torero me viene al hilo para recuperar estos versos de las crónicas líricas de Benito Pérez sobre el maestro gitano:

“Paula no es contradicción
siendo lo contrario a todo.
Es sencillamente un modo
distinto de inspiración.

Carisma y revolución,
estilo, garbo y solera.
es la forma y la manera
de interpretar un gran arte
que no se da en cualquier parte,
si en Jerez de la Frontera.”

Y fundamental para “rematar la faena” son los corrillos que se forman a la salida de la plaza y la tertulia que se alarga hasta **las Botas**, como no podía ser de otra manera, tomando una copita.

Y ya no se cuantas copitas llevo pero es que la copita no puede faltar en ningún momento. El vino, **el vino de jerez**, es otro de los grandes protagonistas de nuestra feria. Y en cualquiera de sus expresiones, y en cualquier momento del día, no puede faltar una copa de fino, de amontillado, de oloroso, de palo cortado o de pedro ximénez, para endulzar el día más si cabe.

Como decía el ilustre hijo adoptivo de Jerez, Luis Pérez Solero, y que mi padre ya recogió en su pregón:

“No hay vino en el mundo que reúna
como él, tan excelsas cualidades.
Es el vino de todas las edades,
pues se empieza a beber desde la cuna.

De las razas del mundo, no hay ninguna
en sus mil definidas variedades
que no beba jerez. son dos verdades,
que demuestran de un vino su fortuna.

Pero hay otras: no se conoce un vino
que se pueda beber a cada instante
por ser dulce, o ser seco, o ser muy fino...

¡Si de horas y clima es triunfante,
y también de la edad, yo determino,
que en el mundo no tiene contrincante!”

Sentado en la terraza de la caseta o pegado a la barra, de pie o a caballo, en el pescante de un coche de caballos, en los toros o por la calle, incluso agarrado a una farola, que bonita estampa la del hombre o mujer con la copa de jerez en la mano.

Y, a pesar de las críticas que pueda recibir por mi querido Conde de Peraleja, gran defensor de nuestro vino, bendita sea la aparición **del rebujito**, invento importado de ferias cercanas, pero, ¡que leches!, que bien entra los días de calor y que alegría ver como se vacían las botellas de fino.

Y en medio de esta maravillosa bodega, aplaudo el esfuerzo de todas las bodegas del marco por seguir haciendo un vino único y de gran calidad como es el nuestro, a pesar de la que está cayendo.

El vino no dejará de acompañarnos en nuestras alegrías o como decía Pemán:

“Beber es todo medida
alegrar el corazón
y sin perder la razón
darle razón a la vida.”

Ni dejará de aliviar nuestras penas, como dice esta letra importada de México:

“Que culpa tengo yo
porque me guste el vino
si encuentro en la embriaguez
dicha y dulzura.

Que culpa tengo yo
si me brindó el destino
el bálsamo que alivia
mi amargura.”

Y no me quiero olvidar de nuestro **Brandy de Jerez**, también compañero imprescindible en las sobremesas de la feria, en los atardeceres, y porque no, en los amaneceres.

Resulta ya sospechoso que a estas alturas del pregón, salvo pasajera mención, este ignorando de manera casi calumniosa al gran protagonista de la Feria: **el caballo**.

Y es que mi relación con los caballos es una relación de amor/odio marcada por hechos concretos en mi vida de feriante que han hecho que les profese un respeto enorme, mismo respeto que me da escribir sobre ellos.

A modo de anécdota contaré que Santi Domecq, siempre presente en mi vida, y siempre pensando en mi porvenir como feriante, y sobre todo como persona, puso, hace muchas ferias ya, a mi disposición un caballo, del que no recuerdo el nombre, ni quiero acordarme, para poder pasear a las guapas jerezanas a la grupa. Supongo que también querría que sentara la cabeza...

A pesar de asegurarme que el animalito era lo suficientemente noble para mis escasas habilidades hípicas, no fui capaz de subir a ninguna dama a mis espaldas en todo el fin de semana, con el consiguiente trauma juvenil que ello en mi provocó y que hizo desde entonces que nunca más montara a caballo en la feria.

Pero es que esa no fue la única vez que el caballo se interpone en mi vida sentimental en una feria.

Una de ellas, coincidí con Blanca Domecq Zurita, que generosamente me ofreció utilizar uno de sus enganches para pasear a una chavala. Argumenté que manejar yo un enganche en el ferial podía ser causa de gran estropicio, por lo que la chavala en cuestión acabó siendo paseada por otro...

Y no para evadirme del tema del caballo, luego sigo, quiero aprovechar para abrir un paréntesis, ya que he tocado lo sentimental, para recuperar unos versos que escribí en mi adolescencia, y recordar que en la Feria uno se puede hasta enamorar:

“¡Que suerte que fui a la Feria,
que suerte que fui a Jerez,
que suerte que allí tú estabas!
¡Que suerte tiene Migué!

Pensar que estuve dudando
si a la feria yo acudir.
Menos mal que los colegas
no dejaron de insistir.

Y allí cuando te veía
bailando y con tu patito
“pa” dentro yo me decía,
“esta tía, me gusta un poquito”.

Y cuando iba con dos copas
podía haberme “lanza”
no se si ahora me arrepiento
de no haberme declarao.

El caso es que estoy contento
al final todo salió.
Ahora te llevo dentro
y te quiero mogollón.”

El patito se lo compré a un chino, estuve dudando entre eso o una diadema
con lucecitas. Me salió bien la elección...en su momento.

Pero no me voy por peteneras y vuelvo a montarme, metafóricamente, en el
caballo, porque eso si, por encima de todo admiro y respeto lo que el bello
animal representa para nuestra ciudad.

Me encanta pasear por la Plaza del Arenal y admirar el conjunto escultórico
de Benlliure. Aunque ahora pienso que el bisabuelo no estaría muy
contento conmigo porque él si era un gran amante de los caballos. Tengo
esa sensación, que en verso sería:

“Encima de “Tunecino”
monta serio el General,
pues se acaba de enterar
que el bisnieto es un cretino.

Que le gusta mucho el vino
las mujeres a rabiarse
y el flamenco sin parar,
pero odia los equinos.

Con su paso ya cansino
se viene del Arenal
a buscarme en el ferial
“pa” mandarme al quinto pino.”

Por cierto, algunos indocumentados han pretendido retirar de su sitio esta
obra maestra, acogiéndose a su desmemoria histórica. Que lo sigan
intentando, pero no lo van a conseguir porque los jerezanos de verdad
defendemos a los nuestros.

Y de los otros muchos monumentos dedicados al caballo que adornan la ciudad, una época hubo hasta cachondeito con esto, me quedo con el Monumento al Caballo, imponente escultura de Antonio Navarro Santafé, que desde su inauguración en 1970 preside la plaza del mismo nombre, Y con la más reciente obra del gran artista jerezano Nicolas Domecq dedicada a don Alvaro, quien erguido en su montura contempla la feria desde cerca.

Y admiro al caballo en todas sus actividades y versiones, aunque solo sea como espectador.

E incluso tuve la suerte de participar como maestro de ceremonias, en la Gala Inaugural de los **Juegos Equestres Mundiales** que se celebraron en el año 2002. Y quiero recordar y destacar, que uno de los argumentos mayor peso que se esgrimieron en la candidatura para que se nos concedieran esos juegos, fue la importancia de la Feria del Caballo, en la que, con independencia de los actos propiamente feriales, paralelamente se venían celebrando, y hoy en día todavía se celebran algunas, pruebas del mas alto nivel incluidos en la Federación Equestre Internacional, como los saltos de obstáculos o el Raid, además de otras pruebas de carácter nacional como la Doma Vaquera o el Acoso y Derribo.

La belleza plástica del **acoso y derribo** donde tan bien se manejan mis queridos Huberto Domecq, Tintín, y Luis Erquicia, entre otros. ¡Enhorabuena Luis, por tu recién conquistado Campeonato de España en tierras rociaras¡

Admiro la competitividad del caballo en la cancha de **polo**, que gracias a la persistencia de Lorenzo Diez o Juanito Maldonado todavía se mantiene activo por nuestros lares, reviviendo los momentos dorados de Pedro Domecq de la Riva, Perico Pantera, sus hijos Pedro y Nacho Domecq Urquijo o Jose Ignacio Domecq González y familia.

Me cuenta Lorenzo, Presidente del Real Club de Polo de Xerez, que este año el club cumple 140 años, por lo tanto creado el mismo año que el nacimiento del general. Bonita coincidencia.

Y no diferencio un “landeau” de un “pitter”, o un “peatón” de una “berlina”, pero me adhiero sin condiciones a los versos que Manuel Rios Ruiz dedicó a doña Petra de la Riva en su poema “**Los Coches Enjaezados**”:

“Un coche a la jerezana
con gracia cascabelera
se pasea por la Feria
de Jerez de la Frontera.

Los caballos van trotando
con sus crines relucientes
por todas partes causando
la admiración de la gente.”

Y sobre todo, respeto el premio del “**Caballo de Oro**” y lo que representa. Un trofeo instituido en los años 60 por el entonces Ministerio de Información y Turismo y que premiaba, y premia, la labor realizada en pro de la Feria del Caballo y del caballo mismo.

Y desde el primero, que se entregó a la Ciudad de Jerez en el año 1967 hasta nuestros días, han sido muchas las personas galardonadas que acreditan el valor y la relevancia de este premio: SAR la Infanta Doña Elena; Luis Domecq y Maribel Ybarra; María Isabel Merello, Viuda de Terry; Luis Fernando, Tito y Huberto, Tintin Domecq Ybarra; Alvaro Domecq, padre e hijo; Fermín Bohórquez, también padre e hijo; Miguel Primo de Rivera, aquí solo el padre; Juan Antonio Maldonado, Oñete; etc, etc, etc...

Nombres a los que este año encima, como ya dije al principio, se suma el de **Ana Maria Bohórquez**. ¡Un premio que ya era hora te dieran tia Poti!
¡Enhorabuena!

Conmigo lo intentaste desde chico subiéndome con Santi, mis hermanos y otros amigos a ese cochecito tirado por un burro. ¿te acuerdas? Ahí me quedé.

Se que con la misma ilusión de siempre vas a recoger rodeada de los tuyos, el próximo día 8 de mayo, el premio que tanto te mereces. A ver si tu nieta, mi ahijada Anita, hereda tu sapiencia y es capaz de volver a enganchar, nunca mejor dicho, a su padrino con los caballos. Nunca es tarde.

Y quiero acabar como empecé, dandoos las gracias a todos, y ahora más que nunca por haberme aguantado y soportado mis historietas.

¡ Ya queda menos para que se levante el telón de la Feria y empiece el espectáculo¡

Brindo por todos vosotros y por una gran Feria del Caballo 2010.

¡ Viva España y Jerez¡

Pregón dado por Miguel (Michi) Primo de Rivera Oriol en Bodegas Garvey, Jerez de la Frontera, el 24 de Abril de 2010. Fue presentado por Antonio (Toto) León Bohórquez.